

RAISA URRIBARRI

Comunicación alternativa y tecnologías digitales

Doctora en Ciencias Humanas. Profesora emérita de la Universidad de Los Andes (ULA). Sus áreas de investigación, docencia y consultoría están enfocadas a las políticas públicas de telecomunicaciones, el acceso a la información y la libertad de expresión con énfasis en entornos digitales. Líder de proyectos de capacitación de comunicadores sociales en asuntos de tecnología. Actualmente es investigadora asociada del Centro Internacional de Estudios Políticos y Sociales (Cieps) de Panamá y consultora independiente para organizaciones internacionales.

Nuestra preocupación ha sido siempre el horizonte, la utopía democratizadora. Mi modesta contribución ha sido el esfuerzo por tratar de llevar a ese cauce las dos fuentes que han nutrido mis inquietudes académicas y de las cuales también soy tributaria: la comunicación alternativa y las innovaciones en el área de las tecnologías de la información.

La comunicación alternativa fue una práctica que se inició al salir de la escuela de periodismo. La universidad nos forma en el método, la estética y la ética del oficio; pero la vida, eso que pasa afuera, nos descoloca y nos desafía. Así que las teorías acerca de la comunicación alternativa avizoradas en las aulas cobraron cuerpo en la fuente comunitaria de un periódico regional.

Con los venezolanos de los sectores más vulnerables cuestioné el significado del “silencio de los receptores” y comprendí que era un error plantearse aquello de “darle voz a los que no tie-

nen voz”. Porque la tenían. Las oí alto, claro, de todos los tonos posibles. Eran los años ochenta en sus finales. Vivíamos en un país enfermo y mucha gente prestó oídos a quienes les invitaban a curarse con un tónico milagroso. Nada de ejercicio, comida saludable y sueño suficiente. Urgida de salud, la mayoría lo apuró de un solo trago. Pero la dolencia empeoró.

Y llegó Internet. Cuando despuntó en el horizonte fue como presenciar la erupción de un volcán. El flujo piroclástico nubló el horizonte. La mayoría se concentró en esa explosión magnífica sin prestar atención a quienes advertían sobre los posibles daños que ocasionarían los gases tóxicos y los ríos de lava. Sin embargo, y a pesar de todo, se abrió un cráter. Y había allí una promesa. Otra.

“Volver la mirada a las experiencias de comunicación alternativa que marcaron una época en América Latina, hurgar en sus pliegues ricos en

DOSSIER



RAISA URRIARRI

...solo lo diverso puede ser interpretado. Los horizontes cerrados, la univocidad, implican, en cualquier caso, el extrañamiento de nuestra propia condición humana. Allí estaba la clave: la comunicación no podía ser hegemónica ni contrahegemónica. Era plural o no era. Exploré a fondo la noción de contrahegemonía.

aprendizajes, podría ayudarnos a navegar con éxito en las promisorias, pero también oscuras y turbulentas aguas de la digitalización”, escribí en mi blog hace ya casi un cuarto de siglo. Me pregunté entonces si esta erupción era capaz de modificar el horizonte, de hacer más democrática la comunicación.

Me propuse dar una respuesta y la hermenéutica filosófica de Hans George Gadamer me dio una pista: “Sólo lo multívoco se puede interpretar” (Gadamer, 1998, p. 75). De su extensa obra recogí esa idea central: No existe posibilidad de interpretación si no existen horizontes múltiples. O, dicho de otro modo, solo lo diverso puede ser interpretado. Los horizontes cerrados, la univocidad, implican, en cualquier caso, el extrañamiento

de nuestra propia condición humana. Allí estaba la clave: la comunicación no podía ser hegemónica ni contrahegemónica. Era plural o no era. Exploré a fondo la noción de contrahegemonía.

Con ella volví al pensamiento de nuestro gran teórico de la comunicación, Antonio Pasquali y profundicé en las búsquedas que me llevaron a documentar los cambios ocurridos en las prácticas de comunicación alternativa en la primera década del siglo XXI, tomando en consideración un contexto —el venezolano— marcado por la transformación de su modelo político: de la democracia representativa, al socialismo del siglo XXI.

Uno de los hallazgos de esa investigación fue que, habiendo sido cooptados por el poder político, los medios alternativos dejaron de cumplir con su rol tradicional. Como consecuencia de ello, los medios digitales y las redes sociales comenzaron a ocupar ese lugar. En 2010, al cierre de la primera década que analizaba, se fundó el primer medio digital en el país. El entonces presidente declaró en un acto público: “Internet no puede ser una cosa libre donde la gente diga lo que quiera”, porque era allí donde sus opositores, desvalidos de otros medios para expresarse, habían recalado.

A partir de allí el nuevo entorno digital fue coartado de forma progresiva y sin pausa. Se estrechó el acceso de forma deliberada, se bloquearon contenidos, se inundó el ciberespacio con propaganda. Asistimos a un proceso en el cual la lucha por la libertad de expresión se llevó a cabo en contra de un Estado cooptado por una facción política. Al ubicarse en la mira del poder, las potencialidades de los medios digitales para el fomento del diálogo y la comunicación resultaron menoscabadas.

En las líneas finales de esa investigación escribí:

Los medios de comunicación seguirán jugando un rol fundamental para que los ciudadanos puedan, alguna vez, como marcan viejas aspiraciones, contribuir con la gestación de una sociedad democrática donde priven la equidad, la justicia y la paz. En un siglo marcado por la centralidad que ocupa internet, la libertad de expresión en el entorno digital constituyen nuevos retos para lograrlo.

Ahí estamos hoy, como ayer, con una pregunta sobre el horizonte. ¿Abierto o cerrado?

Y estas son mis lecturas referenciales:

- GADAMER, H. G. (1998): *Verdad y método*. Ediciones Sígueme (octava edición). Publicado originalmente en alemán en 1960.
- KAPLÚN, M. (1985): *El comunicador popular*. Quito: Ciespal.
- MARTÍN-BARBERO, J. (1997): *De los medios a las mediaciones*. Editorial Gustavo Gili.
- MOROZOV, E. (2011): *The net delusion: the dark side of Internet freedom*. Public Affairs.
- PASQUALI, A. (1978): *Comprender la comunicación*. Monte Avila Editores.
- PASQUALI, A. (2007): *Comprender la comunicación*. Edición revisada y actualizada. Gedisa.

